

Tekst 5



El 'e-mail' de Chateaubriand

por Alberto Manguel

(1) Poco antes de Navidad, una señora muy amable que se ocupaba de mi correo electrónico (una obligación impuesta por mis editores) decidió jubilarse, obligándome a mí a contestar mis propios e-mails y así entrar de bruces en la Era Electrónica.

5 (2) Mi abuela, inmigrante rusa que llegó a Argentina a fines del siglo XIX, tenía horror al teléfono. “Me da la impresión de hablar con fantasmas”, decía. Algo así me ocurría con el correo electrónico. El hecho de cartearme a través de un medio que no permite reconocer al remitente por la letra personal de quien
10 escribe la carta, ya que todos los correspondientes están unificados por una misma tipografía, me parecía convertir un acto personal en algo casi anónimo. La página electrónica, a medida que se desenrolla en la pantalla, puede provenir de un amigo olvidado, de un acreedor o de un periodista indiscreto.

(3) Uno de los placeres del correo postal es tratar de identificar la letra de alguien antes de abrir su carta, imaginarse de quién pueden ser esas letras
15 típicas, quién colocó la dirección prolijamente en una esquina del sobre y quién la puso con arrogancia en el centro. El poeta británico Auden dice cuánto le gusta recibir una carta con “añadidos”: fotos, billetes, una flor seca. El espacio electrónico permite, por supuesto, incluir otros textos y todo tipo de imágenes, pero estas no tienen un cuerpo tangible, como las almas que Dante encuentra en
20 el Más Allá y no puede abrazar.

(4) El tiempo electrónico también es otro. Chateaubriand, en unas páginas distraídas de su *Vida de Rancé*, habla de las transformaciones que se suceden en una correspondencia amorosa suya. Primero, dice, las cartas son largas, apasionadas, son escritas casi sin interrupción. Pero luego, las cartas se
25 abrevian, disminuyen en número, se llenan de noticias y a las palabras les falta alma. “Te amo”, dice, “ya no es más que una costumbre”. Poco después “el

estilo se huela. El día de correo ya no se espera impacientemente; se lo teme. Escribir pasa a ser algo fatigoso. Uno se ruboriza de pensar en las locuras que ha confiado al papel”.

30 **(5)** No dudo que una correspondencia electrónica pueda pasar por los mismos estados de ánimo, solo que en la pantalla las misivas aparecerán todas iguales, sin ninguna jerarquía emocional visible, tanto la primera pasión como el hartazgo después, compuestos con la misma letra prolija, para ser sepultadas al fin en la memoria mecánica del ordenador, sin dejar rastros materiales. El tiempo
35 electrónico se conjuga siempre en el presente.

(6) La correspondencia electrónica provoca la desesperación de archivistas y bibliotecarios. El papel conserva las huellas de nuestra presencia: cartas con manchas de café, borrones y tachaduras, algunas palabras humedecidas por una lágrima cuentan más que lo que dicen las frases que contienen. Toda carta
40 de papel posee una historia circunstancial que la carta electrónica ignora o evita, como si cada una fuese creada fríamente, sin reflexión, con la arrogancia de creerse perfecta. No lo es, por supuesto: las comunicaciones electrónicas que ahora recibo están frecuentemente llenas de faltas de ortografía y errores de información. En la prisa de la transmisión instantánea, comunicar con rapidez es
45 más importante que comunicar bien.

(7) Como actual usuario del correo electrónico soy plenamente consciente de que mi nostalgia no tiene justificación valedera. Como en todas las cosas humanas, en la comunicación también hay jerarquías. Sé muy bien que las pausadas conversaciones cara a cara y las cartas escritas a mano tienen poco
50 prestigio en una época en que los valores fundamentales son la brevedad y la rapidez. Lo sé, pero no me resigno.

adaptado de: Babelia, 03-05-2014

Tekst 5

Lees alinea 1 en 2.

1p 20 Waarom vergelijkt Alberto Manguel zichzelf met zijn grootmoeder?

1p 21 ¿Qué aspectos del correo postal destaca el autor en el párrafo 3?

- A lo práctico y lo funcional
- B lo estético y lo estilístico
- C lo palpable y lo personal
- D lo positivo y lo negativo

Lee el párrafo 4.

1p 22 ¿De cuál o de cuáles de las siguientes transformaciones en una correspondencia amorosa suya habla Chateaubriand (línea 21)?

- 1 Con el tiempo el tono de sus cartas se hizo menos exaltado.
 - 2 Poco a poco dedicaba menos tiempo a escribir sus cartas amorosas.
- A la primera
 - B la segunda
 - C las dos
 - D ninguna de las dos

1p 23 ¿Qué sentimiento se desprende de la frase “Uno se ... al papel.” (líneas 28-29)?

- A compasión
- B miedo
- C pasión
- D vergüenza

1p 24 ¿Cuál es la función del párrafo 5?

- A criticar lo dicho en el párrafo anterior
- B negar lo dicho en el párrafo anterior
- C relativizar lo dicho en el párrafo anterior
- D subrayar lo dicho en el párrafo anterior

Lee el párrafo 6.

1p 25 ¿De qué carece la correspondencia electrónica, según Alberto Manguel?

- A contexto
- B dignidad
- C efectividad
- D faltas

1p 26 ¿Cuál de las frases cabe al final del texto?

- A Dejaré de lado los prejuicios sobre la correspondencia electrónica.
- B Me dedicaré a escribir cartas electrónicas.
- C Negaré mis sentimientos nostálgicos.
- D Seguiré esforzándome por los valores de antes.